

Año 4 pesetas
Semestre 2 —
Trimestre 1 —

PAGO ADELANTADO

LA UNIÓN

Organo del partido CONSERVADOR
Defensor de los intereses morales y materiales

MAYOR ALTA 21 Y 23 PREL.

TELÉFONO NUM. 91

LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año VIII

Guadalajara de 12 Septiembre de 1914

Número 357

¡QUE INJUSTICIA!

¿Cómo apartar los ojos ni dejar de interesarse por la inmensa tragedia que, no sólo ya en las tierras y en los mares de Europa, sino en los mares y las tierras de Asia se desarrolla, sangrienta e implacable, en el actual momento? ¿Cómo olvidar los horrores de la guerra, las ciudades arruinadas, los cortijos asolados y desiertos, la matanza en todas partes? ¿Cómo no pensar con indignación y con espanto, en los numerosos hogares que un día y otro se cubren de luto? ¿Cómo no lamentar la multitud de hombres que caen barridos por la metralla, ante el choque de la caballería, bajo la avalancha avasalladora de esos ejércitos monstruosos, en el momento mejor de la vida, cuando todo parecía sonreír en torno suyo; cuando más podía esperarse de sus energías y de su inteligencia?

¡Oh guerra maldita y fratricida, baldón de la humanidad, vergüenza del hombre!

¿Quién se cuidará de los cultivos que el labrador, bien ajeno a lo que pasa, había fecundado con el sudor de su frente? Los campos de lino y remolacha de Bélgica, han sido pisoteados y destruidos al luchar de los ejércitos. En las praderas abrió la culebra anchos zanjones, al mover de aquí para allá las baterías. Los bosques caen al golpe del hacha o se incendian o derrumban, barridos por la metralla. Los cosacos en el Oriente de Prusia, como los alemanes en Bélgica, incendian los cortijos y las mieses. Las fábricas se cierran. Se abandona, por falta de brazos, la labor de la mina. Los edificios más hermosos quedan mutilados ante las bombas que sobre ellos arroja el enemigo, como desde la tierra a los aires.

Por todas partes miseria, crueldades, salvajismo, ciudades que arden. Montones de muertos, en cuyas fosas abiertas en el campo de batalla no habrá otras flores que las que fecunden sus propios cuerpos, cuerpos de franceses y alemanes, de ingleses y belgas, de rusos y austriacos y serbios y montenegrinos, de argelinos y senegaleses hermanos todos, a quienes la locura humana ha lanzado a luchar unos contra otros como fieras.

Por todas partes miseria, aun en los países que han conseguido hasta hoy, por lo menos, permanecer más o menos neutrales en esa lucha maldecida.

Comienzan a encarecerse algunos efectos. A faltar otros, como sucede en Barcelona con el carbon vegetal, que viene regularmente de Italia. Tal han quedado nuestros bosques de la zona de Levante!

Los huertanos de Valencia empiezan a preocuparse por lo que sucederá cuando empiece la cosecha de naranja. En Canarias hay miles, muchos miles de labradores sin trabajo,

ante la paralización del tráfico, comienza a encarecer el maíz en el Norte, lo que redundará en perjuicio de los productos ganaderos de la zona; y en Almería el hambre dejaba sentir sus errores y echa en alguna parte a los hombres fuertes y útiles a mendigar por las ciudades y los cortijos. Así ha pasado en estos días en Cuevas de Vera, y pasará, al acercarse el invierno, en muchas regiones.

¡No queremos pensar siquiera lo que suceda si esta guerra no acaba pronto.

Este horrendo cuadro todos lo vemos, todos sufrimos las consecuencias de las iras infernales de estas naciones ultracivilizadas y sin embargo América del sur permanece muda: nosotros deseamos que nos nos hostiguen, Italia está en guardia, cuando debiera de formarse una liga que propusiera términos de avenencia condiciones decorosas de paz que llegasen a tranquilizar los nervios del mundo entero.

¡Pobre humanidad! no perezca sino que ha llegado la hora apocalíptica de la conclusión del mundo no parece sino que el hombre ha perdido la razón ante las ambiciones, el sentimiento ante la crueldad, la belleza del vivir ante las negruras de la muerte, del exterminio; de la desolación y la ruina.

Y todavía se nos insulta y se nos escarnece, cuando dejamos sobre el campo de batalla a un moro, aun musulmán que obstaculiza el progreso y que como canto de río detiene el curso de la civilización y se opone al tendido de los railes.

¡Que injusticia!

Hazañas de un diputado

Era cuestión de amor propio; no porque esté vigente el reglamento de Correos, puede desairarse por la Dirección general de Comunicaciones a todo un diputado provincial de los demás visos en el distrito de Brihuega Cifuentes, dejando sin efecto la cesantía del cartero de Canredondo y el nombramiento de su sucesor hecho a instancia del diputado a Cortes Sr. Marqués de Cortina por indicaciones de su representante en política Sr. Morales, éste no estaba enterado de que dicho cartero estaba nombrado en propiedad y sorprendiendo la buena fé de la Dirección general de Correos, consiguió a primeros de Abril la cesantía del cartero de esta villa que se dejó sin efecto por tener el nombramiento en propiedad; esta determinación exasperó a nuestro flamante diputado y en un acto de soberbia, (circunstancia característica en el que como él está poseído de un orgullo irresistible por toda persona sensata) piensa en formar expediente a este cartero y dos peatones

mas de acuerdo con el administrador de Correos de Cifuentes Sr. Algarra, el que se presta a ello sin tener en cuenta que en el Cuerpo de Correos no habrá otro empleado que deje de cumplir con su deber todos los días como él, puesto que ni un solo día presencia ni hace el apartado de la correspondencia, encargando a los peatones que lo hagan.

Para que el expediente surtiera sus efectos era necesario justificar la denuncia proponiendo prueba que ha resultado plena según manifiesta el señor administrador principal de Guadalajara, y aun cuando nada se puede afirmar sobre ello por desconocerse al denunciante y testigos, son expedientes que darán mucho juego, porque han de entender en ellos los tribunales ordinarios de justicia toda vez que tanto la denuncia como la prueba resulta falsa de toda falsedad.

Con una denuncia falsa y testigos «ad-hoc» consigue el Sr. Morales desagraviar su herido amor propio, separando del Cuerpo de Correos al cartero de este pueblo y peatones de Abanades, Renales y Saelices.

El Sr. Morales puede estar tranquilo de su obra, ha conseguido en parte lo que se proponía, procesar al que suscribe, destituirle de secretario de este Ayuntamiento y dejar cesantes a los empleados de Correos de esta Cartería que eran amigos míos, lo que no conseguirá tan fácilmente es lo que le dijo a su jefe político Sr. Conde de Romanones que si no por buenas, por malas haría que desapareciera de Canredondo, serán estos los laureles, triunfos e influencia política que según un elocuente abogado de Guadalajara había conseguido palmo a palmo en la plaza pública y en los pueblos el señor Morales, porque por hacer favores a los pueblos de su distrito y al suyo mismo no será, ahí está lo que ha trabajado para conseguir que Cifuentes cobre el expediente de expropiación forzosa de las fincas ocupadas en la construcción de la carretera de Cifuentes a Canredondo; lo que está trabajando para que se construya la continuación de la misma con lo cual proporcionaría trabajo a los jornaleros de Cifuentes y pueblos de esta Alcarria, etc., etc.

No quiero molestar mas la benévola atención de los lectores de LA UNIÓN solo con esto pueden darse una idea de los triunfos obtenidos por el señor Morales, con la ayuda y protección del Sr. Algarra amigo y colaborador, de quien me ocuparé en el número próximo.

Julián López.

Las Normales

Si, señores, saldría con el mismo arranque del celebrado autor de «Don Alvaro o la fuerza del sino» y oficiando

de Conde de Benavente, exclamaría olímpicamente: ¡Hoy hidalgos diputados arriacenses, *primus* yo,—veamos si somos padres—o padrastros, ¡vive Dios!

Porque, ¿qué van a hacer los numerosos hijos de la provincia, que al Magisterio quieren dedicarse? Si los que a esta tan humilde cuan noble carrera se dedican fueran personas acomodadas, daño se les causaría; pero no irremediable, puesto que podrían cursar en otra población; mas si a duras penas y con indecibles, dolorosas privaciones por parte de los padres, y suma estrechez para los hijos, hacen la carrera en Guadalajara, suprimidos los estudios del Magisterio en nuestra capital, bien se puede aplicar a la provincia la inscripción que pone Dante en la puerta del infierno: «Lasciate ogni speranza, voi chentrates». Sí, hijos de la provincia de Guadalajara, renunciad a la esperanza de ser maestros.

Ya se que me objetaréis diciendo: ¿y nada valdrán los ruegos de centenares de pueblos, nada el contar con el gran protector del Magisterio, nada ser Guadalajara la Roma del mismo, puesto que en espíritu, sobre todo, ha coincidido en ese humilde momento, manifestando *Urbi et Orbi* el agradecimiento?

Los padres de la provincia, seguramente dirán que el presupuesto de Normales es carga enorme, aplastante; pero nobleza obliga. Mírense en el espejo de la hermana Cuenca, que no será mucho más rica; mas, querer es poder; y es precisa la firmeza de voluntad en casos difíciles, siendo dos sus condiciones, mejor sus causas combinadas: una idea clara, viva, poderosa, que ocupe por completo el entendimiento, y un sentimiento fuerte, enérgico, dueño exclusivo del corazón y enteramente sometido a la idea.

Tan clara y viva es la idea de la utilidad, mejor, de la necesidad en Guadalajara de las Escuelas Normales, y tan fuerte el sentimiento de que su sostenimiento se realice, que el Maestro Machaca conoce a un profesor, que cede en favor de la Diputación sus quinientas pesetas, siempre que las necesite. Conque, *exemplum enim* *ded vobis*: ya os doy ejemplo.

El maestro Machaca.

Sección literaria

EL MIRLO

Contáronmelo, amable lector como cosa del doctor Thebussem, y sin quitarle ni puerle, como me lo contaron te lo cuento, debía no colgarse el milagro a mi ilustre amigo el culto y ameno escritor de Medina Sidonia. Vivo y sano está él, aunque achacosillo del picaro mal de los años; si el lance fué suyo, yea, allá en su Huerta de Cigarrá, cómo lo han traído de boca en boca hasta caer una vez de boca en pluma; y si suyo no fué, huélguese de que, como a Quevedo

